

**REPÚBLICA DE COLOMBIA**  
**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**



Medellín, veintiuno (21) de mayo de dos mil veintiuno (2021)

La **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, conformada por los Magistrados Jaime Alberto Aristizábal Gómez quien actúa como ponente, John Jairo Acosta Pérez y Francisco Arango Torres, procede a dictar sentencia de segundo grado, dentro del proceso ordinario con radicado número 05 001 31 05 013 2015 01557 promovido por la señora **MYRIAM TERESA GRISALES LÓPEZ** en contra de la **ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES – COLPENSIONES**, al cual fue vinculada en calidad de Interviniente Ad Excludendum la señora **MATILDE CARDONA CARDONA**, con la finalidad de resolver el recurso de apelación interpuesto por el apoderado de la demandante frente a la sentencia emitida el 16 de marzo de 2017 por el Juzgado Trece Laboral del Circuito de Medellín, y revisar en consulta la misma providencia en cumplimiento del mandato contenido en el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, tanto en favor de Colpensiones, como de la señora Matilde Cardona Cardona, al resultar la providencia adversa a sus intereses.

De conformidad con el numeral 1º del artículo 15 del Decreto Legislativo 806 de 4 de junio de 2020 “Por el cual se adoptan medidas para implementar las tecnologías y las comunicaciones en las actuaciones judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia, en el marco del Estado de emergencia, económica, social y ecológica”, se toma la decisión correspondiente

mediante providencia escrita número **073**, previamente discutida y aprobada por los integrantes de la Sala.

### **ANTECEDENTES**

Las señoras Myriam Teresa Grisales López y Matilde Cardona Cardona, invocando las calidades de cónyuge y de compañera permanente, demandaron a Colpensiones pretendiendo el reconocimiento y pago de los siguientes conceptos: la pensión de sobrevivientes derivada del fallecimiento del pensionado José Iván Sepúlveda Jaramillo, los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993 o en subsidio la indexación, y las costas del proceso.

Como fundamento de sus pretensiones la señora Myriam Teresa Grisales López expuso, que contrajo matrimonio con el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo el 5 de enero de 1979. De dicha unión procrearon a Edilma del Socorro, Ester Gladis, Orfa Nelly, Carlos Enrique y Leidy Biviana Sepúlveda Grisales, todos mayores de edad. Convivieron de manera permanente y constante desde la fecha en la cual contrajeron matrimonio hasta el 28 de octubre de 2007, a partir de allí, su cónyuge convivió con la señora Matilde Cardona por periodos intermitentes hasta el 15 de agosto de 2013 cuando falleció. El Instituto de Seguros Sociales, hoy Colpensiones, le reconoció al citado causante la pensión de invalidez mediante la Resolución 001704 de enero de 2010, en cuantía de \$589.500.00. El 16 de septiembre de 2013 le solicitó a Colpensiones la pensión de sobrevivientes, y la entidad mediante la Resolución GNR 222375 de 16 de junio de 2014 se la negó en calidad de cónyuge por existir controversia respecto de la prestación con la señora Matilde Cardona Cardona.

Por su parte la señora Matilde Cardona Cardona adujo, que los señores Myriam Teresa Grisales López y José Iván Sepúlveda Jaramillo contrajeron matrimonio el 5 de enero de 1979. De dicha unión procrearon 5 hijos, todos mayores de edad. Que los cónyuges convivieron en el Carmen de Viboral - Antioquia. La señora Myriam Teresa Grisales López se fue de su hogar con tres de sus hijos y con el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo se quedaron sus hijas María Edilma y su hijo menor y Orfa Nelly y su hija menor. El señor José Iván Sepúlveda Jaramillo se la

llevó a vivir a ella y sus hijos Hernán Darío y Leonardo Quintero Cardona a su casa, aun estando viviendo allí sus hijas María Edilma y Orfa Nelly. Aduce que durante la convivencia con el señor José Iván, este nunca tuvo acercamiento alguno con la señora Myriam Teresa Grisales López y esta tampoco intervino en dicha relación ni impidió que ella y sus dos hijos convivieran con su cónyuge en la casa de la sociedad conyugal. El señor José Iván Sepúlveda Jaramillo falleció el 15 de agosto de 2013. El 22 de agosto de 2013 le reclamó a Colpensiones la pensión de sobrevivientes, misma que le fue negada a través de la Resolución 222375 de 16 de junio de 2014 por existir disputa del derecho entre cónyuge y compañera permanente. Afirma que convivió con el causante durante más de 5 años anteriores a su fallecimiento, que fue ella quien le brindó todos los cuidados durante la enfermedad que aquel padeció y lo acompañó en la clínica. El 12 de febrero de 2012 el señor Jorge Iván suscribió un documento autenticado en Notaria dirigido al ISS expresando su voluntad de que en caso de fallecimiento su pensión fuera sustituida a su compañera permanente (Matilde Cardona Cardona).

En sentencia proferida el 16 de marzo de 2017, el Juzgado Trece Laboral del Circuito de Medellín condenó a la Administradora Colombiana de Pensiones – Colpensiones a reconocer y pagar a la señora Myriam Teresa Grisales López, lo siguiente: pensión de sobrevivientes derivada del fallecimiento de su cónyuge José Iván Sepúlveda Jaramillo, desde el 15 de agosto de 2013, en un porcentaje del 100% de la pensión que aquel percibía, la suma de \$30.802.866,00 por retroactivo pensional causado hasta el 31 de marzo de 2017, e indexación del retroactivo pensional. Autorizó a Colpensiones para descontar los aportes en salud del retroactivo pensional reconocido. Declaró probadas las excepciones de “Improcedencia de intereses moratorios” y de “Inexistencia de la obligación” respecto de la Interviniente Ad Excludendum Matilde Cardona Cardona. Absolvió a Colpensiones de las pretensiones formuladas por la señora Matilde Cardona Cardona, y se abstuvo de imponer costas procesales.

La a quo concluyó que el derecho correspondía en proporción del 100% a la señora Myriam Teresa Grisales López, cónyuge del señor José Iván Sepúlveda Jaramillo considerando: i) que los testigos allegados por la demandante dieron

cuenta de una convivencia ininterrumpida entre los cónyuges desde el 5 de enero de 1979 fecha en la cual contrajeron matrimonio hasta octubre de 2007, esto es, por un periodo de 28 años, y ii) por encontrarse vigente el vínculo conyugal, acreditándose así, tanto la calidad de beneficiaria de la sustitución pensional, como el requisito de convivencia durante 5 años en cualquier tiempo con el pensionado fallecido, exigidos por los artículos 46 y 47 de la Ley 100 de 1993, modificados por los artículos 12 y 13 de la Ley 797 de 2003.

Respecto de la Interviniente ad excludendum, la señora Matilde Cardona Cardona, indicó que no logró acreditar una convivencia por un lapso no inferior a 5 años continuos con anterioridad al fallecimiento del causante, porque los declarantes María Matilde Sepúlveda García y Luis Alfonso Cardona Muñoz si bien manifestaron que los señores Matilde Cardona Cardona y José Iván Sepúlveda Jaramillo convivieron por 6 o 7 años, no explicaron el motivo por el cual conocían de dicha convivencia e hicieron una afirmación ligera respecto del tiempo la misma. Que la deponente María Matilde Sepúlveda García indicó que conoció a la señora Matilde Cardona Cardona de toda la vida, pero que solo la trató cuando su cónyuge estuvo hospitalizado por segunda vez en la Clínica Somer, aproximadamente en febrero de 2012, época durante la cual también se encontraba hospitalizado su primo, el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo, y fue cuando la señora Matilde Cardona le contó que estaba conviviendo con el causante, que los veía haciendo compras en la legumbrería del pueblo y que nunca visitó el hogar de la pareja. Que el señor Luis Alfonso Cardona Muñoz por su parte, adujo que los señores Matilde Cardona Cardona y José Iván Sepúlveda Jaramillo tenían una unión conyugal, que solo fue a la casa de la pareja en dos ocasiones a llevar una razón, pero no da cuenta de la causa de su conocimiento y no precisa las fechas de la convivencia entre los mencionados. Que en razón de lo anterior, la prueba testimonial arrojada por la Interviniente Ad Excludendum resulta insuficiente para el Despacho a fin de establecer el término de convivencia exigido por la Ley.

Adicionalmente, señaló la Juzgadora que la testigo Orfa Nelly Sepúlveda Grisales, adujo una convivencia entre los señores Matilde Cardona Cardona y José Iván

Sepúlveda Jaramillo, desde principios de 2012 hasta noviembre del mismo año, que fue su padre quien le contó que la señora Matilde se había ido de la casa a vivir con otro señor, que Edilma, su hermana, se fue del hogar de su padre en febrero de 2013, porque se regresaba a vivir la señora Matilde Cardona Cardona.

Y concluyó que la citada no colma la condición de beneficiaria de la prestación económica, pese a que el pensionado en vida, manifestó ante la administradora de pensiones su voluntad de la sustitución del derecho pensional en su favor.

### **RECURSO DE APELACIÓN**

El apoderado de la señora Myriam Teresa Grisales López aspira al reconocimiento y pago de los intereses de mora previstos en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993 porque Colpensiones no sólo se limitó a negar la pensión de sobrevivientes en tanto existía controversia entre la cónyuge y la compañera permanente, sino también por la ausencia del requisito de la convivencia durante los últimos 5 años anteriores a la fecha del fallecimiento del causante, y considera que hay lugar a la condena en costas pues la administradora de pensiones presentó oposición frente a todas y cada una de las pretensiones de la demanda.

### **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN**

La apoderada de Colpensiones dentro del término legal presentó escrito de alegatos de conclusión precisando que en este juicio ninguna de las reclamantes logró acreditar el requisito de la convivencia exigido por el artículo 13 de la ley 797 de 2003, porque con la prueba testimonial recaudada no quedan claros los extremos temporales en que se dio dicha convivencia, y solicita se confirme la providencia en cuanto absolvió de los intereses de mora y de las costas procesales, pues Colpensiones no tiene competencia para dirimir este tipo de conflictos.

## **PROBLEMA JURÍDICO**

El problema jurídico, de esta segunda instancia, consiste en determinar si a las señoras Myriam Teresa Grisales López y Matilde Cardona Cardona, quienes invocan las calidades de cónyuge y de compañera permanente, respectivamente, les asiste derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes derivada del fallecimiento del pensionado José Iván Sepúlveda Jaramillo, a retroactivo pensional, intereses moratorios o en subsidio indexación de la condena.

## **CONSIDERACIONES**

Examinada en conjunto la prueba documental que reposa de folios 10 a 25, 52 a 58, 85, 89 a 96 y 135 a 136 del expediente. La Sala encuentra:

- i) Que los señores Myriam Teresa Grisales López y José Iván Sepúlveda Jaramillo contrajeron matrimonio el 5 de enero de 1979.
- ii) Que el Instituto de Seguros Sociales, hoy Colpensiones, por medio de la Resolución 001704 de 2010 le concedió al señor José Iván Sepúlveda Jaramillo, la pensión de invalidez, a partir del 30 de marzo de 2009 y en cuantía equivalente a \$496.900,00.
- iii) Que el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo falleció el 15 de agosto de 2013.
- iv) Que las señoras Myriam Teresa Grisales López y Matilde Cardona Cardona le reclamaron administrativamente a Colpensiones el 16 de septiembre y el 22 de agosto de 2013, respectivamente, la sustitución pensional invocando, en su orden, las calidades de cónyuge y compañera permanente del causante José Iván Sepúlveda Jaramillo.
- v) Que Colpensiones negó la prestación a las mencionadas ciudadanas por medio de la Resolución GNR 222375 de 16 de junio de 2014, aduciendo que “...*existe una disputa o controversia de la prestación solicitada*”

*por la compañera permanente y la cónyuge, sin que se pueda establecer la fecha de convivencia exacta y/o quien tendría el derecho univoco a acceder a la misma o en qué porcentajes, en consecuencia la prestación deberá negarse, hasta tanto la justicia ordinaria defina quién y/o en qué porcentajes tienen derecho a su reconocimiento ...”.*

**vi)** Que Colpensiones realizó un nuevo estudio de la prestación económica y a través de la Resolución GNR 48318 de 15 de febrero de 2016, negó el derecho pensional, indicando:

*“...esta entidad tramitó lo correspondiente a la realización de investigación administrativa con el fin de establecer la confirmación de la convivencia entre cada una de las solicitantes con el pensionado SEPULVEDA JARAMILLO JOSE IVAN, generándose los siguientes informes investigativos finales acerca del tema en comento:*

*Informe Investigativo No. 4779 de 2014*

*Sobre la convivencia de la señora MYRIAM TERESA GRISALES LÓPEZ y el asegurado JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO, después de una minuciosa investigación se determinó que:*

#### **4. RESULTADOS Y OBSERVACIONES**

*Atendiendo al resultado obtenido en las labores de verificación adelantadas dentro del presente caso, se concluye lo siguiente:*

*4.1 En la entrevista realizada a la señora ESTER GLADIS SEPULVEDA GRISALES, hija del causante, manifiesta que sus padres JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) y MYRIAM TERESA GRISALES LÓPEZ (solicitante), vivieron como esposos de manera continua hasta el año 2008 y luego se separaron por diferencias.*

*4.2 De acuerdo a informaciones obtenidas en el vecindario de la solicitante, se logró constatar que efectivamente la pareja compartió de manera continua por muchos años en la*

*calle 36 No 33 A – 40 pero luego la señora Myriam lo dejó, como también afirman que el causante después de varios años de estar viviendo solo con sus hijas, tuvo otra relación de pareja con una señora de nombre Matilde.*

*En virtud a los elementos de juicio con los que se cuenta al momento de la elaboración del presente informe, se indica que NO EXISTIO CONVIVENCIA como CONYUGES entre JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) y MYRIAM TERESA GRISALES LÓPEZ (solicitante), durante los cinco años anteriores al fallecimiento del causante de forma constante e ininterrumpida.*

*Informe Investigativo No. 4849 de 2014*

*Sobre la convivencia de la señora MATILDE CARDONA CARDONA y el asegurado JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO, después de una minuciosa investigación se determinó que:*

#### **4. RESULTADOS Y OBSERVACIONES**

*Atendiendo al resultado obtenido en las labores de verificación adelantadas dentro del presente caso, se concluye lo siguiente:*

*4.1 De acuerdo a las entrevistas realizadas a los señores MARIA DEL ROSARIO ATEHORTUA VALENCIA y WILLIAM MAURICIO CASTAÑO QUINTERO, coinciden en manifestar que la pareja vivió por varios periodos en unión libre desde el año 2012, pero no fue continua la relación entre JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) y MATILDE CARDONA CARDONA (solicitante).*

*4.2 De acuerdo a informaciones obtenidas en el vecindario de la solicitante, se logró constatar que efectivamente el señor JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) compartió con su esposa Myriam sus hijos por muchos años en esa casa de propiedad de la pareja, posteriormente se separan, luego de tres años de separados en el 2012 inicia una nueva relación de pareja con la señora Matilde Cardona, con quien en*



*varias oportunidades se separaron y nuevamente volvían debido a problemas con las hijas del anterior matrimonio quienes en ese tiempo vivían en la misma casa. Una de las hijas de nombre Edilma manifestó a su padre que si volvía nuevamente con su pareja la señora Matilde ella se iba de la casa, y en febrero del año 2012 regresó la señora Matilde a vivir con el señor JOSE IVAN, entonces optó por irse de la casa y a partir de ese momento nuevamente convivió con la señora Matilde hasta el 15 de agosto de 2013 que falleció el señor Jorge Iván, como también afirman que todo este tiempo le han reclamado por la casa y que no se va de ahí y se apropió de ella.*

*4.3 De otra parte al iniciar la entrevista la señora MATILDE CARDONA CARDONA (solicitante) tenía una actitud de desconfianza, llamó a un joven dentro de la casa quien atendió y realizó varias preguntas de manera desafiante en torno a las labores a realizar.*

*En virtud a los elementos de juicio con los que se cuenta al momento de la elaboración del presente informe, se indica que NO EXISTIO CONVIVENCIA como COMPAÑEROS PERMANENTES entre JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) y MATILDE CARDONA CARDONA (solicitante), durante los cinco años anteriores al fallecimiento del causante de forma constante e ininterrumpida...”.*

**vii)** Que en declaración extrajuicio de 7 de septiembre de 2013 allegada por la señora Myriam Teresa Grisales López, las señoras Berta del Socorro Castaño Sepúlveda y Claudia Janeth Valencia Gómez informaron que el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo estuvo casado con Myriam Teresa Grisales López, que compartieron lecho, techo y mesa de manera ininterrumpida desde el día de su matrimonio ocurrido el 5 de enero de 1979 hasta el 28 de octubre de 2007, que el causante vivió por periodos intermitentes con Matilde Cardona, que el último periodo de convivencia lo fue entre el 15 de febrero de 2013 y el día del fallecimiento del señor José Iván y que saben con certeza de esas fechas exactas “...porque la hija mayor Edilma del Socorro vivía con su padre en la

*misma casa y a la llegada de la señora Matilde, la señora Edilma del Socorro decidió cambiar de su lugar de residencia por motivos personales...”.*

- viii) Que el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo estuvo vinculado al sistema general de seguridad social en salud – régimen contributivo a través de Coomeva EPS S.A. desde el 1° de septiembre de 2002 hasta el 26 de agosto de 2013, en calidad de cotizante cabeza de familia, teniendo como beneficiaria a la señora Myriam Teresa Grisales López en calidad de cónyuge.
- ix) Que en declaración extrajuicio de 25 de julio de 2015 allegada por la señora Matilde Cardona Cardona, los señores María Matilde Sepúlveda García y Luis Alfonso Cardona Muñoz manifestaron que el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo convivió en unión marital de hecho de forma ininterrumpida con Matilde Cardona Cardona desde la primera semana de mayo de 2007 hasta el día de su muerte, es decir, hasta el 15 de agosto de 2013 y que la mencionada y sus hijos Hernán Darío y Leonardo Quintero Cardona dependían económicamente del causante.
- x) Que a la investigación administrativa realizada por Colpensiones fue allegada por parte de la señora Matilde Cardona Cardona la declaración extrajuicio de 16 de marzo de 2012 donde los señores Marly Dianela García Quintero y Wilinton Antonio Hernández Gómez indicaron que los señores José Iván Sepúlveda Jaramillo y Matilde Cardona Cardona convivieron en unión libre, compartiendo techo, lecho y mesa, ininterrumpidamente “... desde hace seis años...” y que es el señor José Iván quien atiende la manutención de su compañera.

## **DEL DERECHO PENSIONAL**

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia y la Corte Constitucional han reconocido que por regla general y salvo ciertas excepciones, el régimen jurídico aplicable para el reconocimiento de una pensión de

sobrevivientes es el vigente al momento del fallecimiento del afiliado o pensionado, considerando que el artículo 36 de la Ley 100 de 1993 no consagró un régimen de transición en relación con la misma.

El documento que reposa a folios 10 del expediente informa que el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo falleció el 15 de agosto de 2013, por ende, las normas aplicables al caso concreto son las contenidas en los artículos 12 y 13 de la Ley 797 de 2003.

Conforme al artículo 12, cuando un pensionado fallece, tienen derecho a la pensión de sobrevivientes los miembros de su grupo familiar, y según el artículo 13, son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes: en forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite que a la fecha de fallecimiento del causante tenga 30 años o más de edad, siempre y cuando acredite que estuvo haciendo vida marital con el fallecido hasta la fecha de su muerte y convivió con él no menos de cinco años continuos con anterioridad a su deceso, y de manera temporal, el cónyuge o la compañera permanente supérstite que a la misma fecha tenga menos de 30 años de edad y no haya procreado hijos con éste.

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, entre otras, en las sentencias SL 32393 de 20 de mayo de 2008, SL 45600 de 22 de agosto de 2012, SL 793 de 2013, SL 1402 de 2015, SL 14068 de 2016 y SL 347 de 2019, había sido enfática en señalar, que la Ley 797 de 2003 exige una convivencia mínima para ostentar la calidad de beneficiario de la pensión de sobrevivientes, tanto para cónyuge como para compañero o compañera permanente, de cinco años, independientemente de si el causante de la prestación es un afiliado o un pensionado.

Sin embargo, en providencia SL 1730, Radicado 77327 de 3 de junio de 2020, la Honorable Corte Suprema de Justicia, ante su nueva integración de su Sala de Casación Laboral, revaluó la referida posición jurisprudencial, para sentar nueva doctrina frente a la correcta interpretación de lo dispuesto en el literal a) del artículo 13 de la Ley 797 de 2003, advirtiendo que la redacción de tal precepto

legal, exige un tiempo mínimo de convivencia de 5 años pero “únicamente al caso en que la pensión de sobrevivientes se causa por muerte del pensionado”, procurando con ello evitar conductas fraudulentas, “convivencias de última hora con quien está a punto de fallecer y así acceder a la pensión de sobrevivientes, por la muerte de quien venía disfrutando de una pensión”. Definió dicha Corporación que:

“...Para ser considerado beneficiario de la pensión de sobrevivientes, en condición de cónyuge o compañero o compañera permanente superstite del afiliado al sistema que fallece, no es exigible ningún tiempo mínimo de convivencia, toda vez que con la simple acreditación de la calidad exigida, cónyuge o compañero (a), y la conformación del núcleo familiar, con vocación de permanencia, vigente para el momento de la muerte, se da cumplimiento al supuesto previsto en el literal de la norma analizado, que da lugar al reconocimiento de las prestaciones derivadas de la contingencia...”.

Así mismo, el Alto Tribunal aclaró que para efectos de la aplicación de lo dispuesto en el literal a) del artículo 13 de la Ley 797 de 2003, “no hay lugar a efectuar ninguna distinción entre beneficiarios de un mismo tipo de causante, para el caso un afiliado, esto es, según la forma en la que se constituya el núcleo familiar, si lo es por vínculos jurídicos o naturales, en tanto éste, es decir, el núcleo familiar, es lo que protege el Sistema General de Seguridad Social.”

Igualmente precisó que si bien el artículo 10 del Decreto 1889 de 1994, consideraba compañera o compañero permanente para efectos de la pensión de sobrevivientes causada por la muerte de un afiliado, la última persona que hubiese hecho vida marital con aquel durante un lapso no inferior a dos (2) años, éste estatuto no puede ir más allá de lo dispuesto en la ley, imponiendo requisitos que superen lo legalmente establecido, máxime que fue subrogado por el artículo 2.2.8.2.3 del Decreto Único Reglamentario 1833 de 2016, luego, para determinar quién ostenta la calidad de compañero o compañera permanente de un afiliado, a efectos de lo dispuesto en el literal a) del artículo 13 de la Ley 797 de 2003, que modificó el artículo 47 de la Ley 100 de 1993, debe acudirse a la noción constitucional de familia, en la forma en la que ha sido ampliamente analizada por la Corte Constitucional.

Señalando finalmente que, aunque aparentemente la diferenciación implícita en la disposición analizada surge discriminatoria, a la luz de lo dispuesto en el artículo 13 de la Constitución Nacional, “ello no puede entenderse así, por cuanto la igualdad solo puede predicarse entre iguales, debiendo justamente establecerse para salvaguardar ese principio, la diferencia de trato entre desiguales”, lo que ocurre en estos eventos, al ser el afiliado quien está sufragando el seguro para cubrir los riesgos de invalidez, vejez y muerte, y no tener un derecho pensional consolidado, y el pensionado quien ya cuenta con el derecho, dejando causada la prestación a los miembros de su núcleo familiar con el solo hecho de la muerte, circunstancia en la que adquiere relevancia la exigencia de un mínimo de tiempo de convivencia, precisamente para evitar fraudes al sistema pensional.

Tal criterio fue ratificado en sentencia **SL 3626 de 2020, Radicado 82317 de 23 de septiembre de 2020**, donde al citarse la referida sentencia SL 1730, se indicó:

“...En relación con el asunto controvertido, la doctrina reiterada de la Corte, verbigracia, en las sentencias SL1402-2015, SL14068-2016 y SL347-2019, había sido la de sostener que el término de convivencia mínimo tanto para beneficiarios de afiliados al sistema general de pensiones como de pensionados era de cinco (5) años anteriores al fallecimiento del causante. Sin embargo, esta Sala recientemente --al efectuar un nuevo estudio de la norma acusada, esto es, el literal a) del art. 13 de la Ley 797 de 2003--, modificó la anterior posición jurisprudencial y, en su lugar, adoctrinó que, para ser beneficiario de la pensión de sobrevivientes, en condición de cónyuge, compañero o compañera permanente supérstite del afiliado fallecido, no era dable exigir *ningún tiempo mínimo de convivencia*, toda vez que con la simple acreditación de la calidad requerida y la conformación del núcleo familiar con vocación de permanencia, vigente para el momento de la muerte, se acata el supuesto previsto en la norma, previo cumplimiento, obviamente, de los requisitos de causación pertinentes...”.

Así mismo, en la sentencia **SL 3785 de 2020, Radicado 76472 de 30 de septiembre de 2020**, se precisó:

“Ahora bien, ese sostenimiento de los lazos familiares hasta el momento de la muerte del causante cobra una mayor relevancia en función de lo recientemente adoctrinado por esta sala en la sentencia CSJ SL1730-2020, en la que se dijo que, tratándose de la muerte de afiliados:

[...] con la simple acreditación de la calidad exigida, cónyuge o compañero (a), y la conformación del núcleo familiar, con vocación de permanencia, vigente para el momento de la muerte, se da cumplimiento al supuesto previsto *en el literal de la norma analizado*, que da lugar al reconocimiento de las prestaciones derivadas de la contingencia, esto es, la pensión de sobrevivientes, o en su caso, la indemnización

sustitutiva de la misma o la devolución de saldos, de acuerdo al régimen de que se trate, y el cumplimiento de los requisitos para la causación de una u otra prestación.”

Y en la sentencia **SL 4008 de 2020, Radicado 76044 de 5 de octubre de 2020**, se dijo:

“...De ahí que, entre 2005 y 2011 se exigía a la cónyuge del afiliado o del pensionado no solo los cinco años de convivencia, sino que esta permaneciera vigente al momento de la muerte del causante, pues fue solo con la CSJ SL, 29 nov. 2011, rad. 40055 que la Corte precisó que tales años de cohabitación podían cumplirse en cualquier tiempo y esta última postura estuvo vigente hasta que la reciente sentencia CSJ SL1730-2020 precisó que tal requerimiento solo se realiza con respecto de la consorte o compañera permanente del pensionado, mas no del afiliado...”.

Ahora, en las sentencias SL 5151 de 2019, SL 1869 de 2020, SL 2746 de 2020 y SL 093 de 2021, la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia en sede de casación señaló que si bien la Corporación en la interpretación del literal a) del artículo 13 de la Ley 797 de 2003, ha entendido que tanto la cónyuge como la compañera permanente deben cumplir con el requisito de convivencia hasta la muerte y por un lapso no inferior a 5 años continuos con anterioridad al fallecimiento, cuando ocurra la muerte del pensionado, en una interpretación armónica con el inciso 3 del literal b) *ibídem*, tratándose del evento del cónyuge separado de hecho, ha precisado que la convivencia de los 5 años puede verificarse *en cualquier tiempo*. Esto, por cuanto el legislador, cuando se refiere a la posibilidad del cónyuge de acceder al beneficio prestacional periódico cuando medie «*separación de hecho*», naturalmente presupone que no hay vida en común de la pareja de casados al momento de la muerte. En dicho sentido, se protege a quien desde el matrimonio aportó a la construcción del beneficio pensional del causante, en virtud del principio de solidaridad que rige el derecho a la seguridad social. Por manera que, otras figuras del derecho de familia, tales como la separación de bienes o la disolución y liquidación de la sociedad conyugal no son relevantes frente a la adquisición del derecho.

De otro lado, en torno al adecuado entendimiento de dicho precepto legal, la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, ha sostenido, de vieja data,

que el término de convivencia, que en el marco de la seguridad social permite acceder al derecho a la pensión de sobrevivientes, en tratándose de cónyuges o compañeros (as) permanentes, hace referencia a la vida común en pareja, caracterizada por lazos de amor, solidaridad, afecto, colaboración y apoyo mutuo, con vocación de formar una familia, entendida entonces como la «efectiva comunidad de vida, construida sobre una real convivencia de la pareja, basada en lazos de afecto y el ánimo de brindarse sostén y asistencia recíprocos» (Sentencias SL de 29 noviembre de 2011, radicado 40.055; SL 4549 de 2019, radicado 68.689 y SL 3861 de 2020).

El Alto Tribunal en la sentencia SL 6286 de 2017, radicado 62.413, resaltó que: *“...En la perspectiva trazada, de tiempo atrás tiene dicho la Sala que en el caso concreto del cónyuge y los compañeros permanentes el concepto de convivencia comprende circunstancias que van más allá del meramente económico, pues implica el acompañamiento espiritual permanente, proyecto familiar común, apoyo económico, el compartir la vida de pareja y la cohabitación bajo el mismo techo, que es la regla...”*.

A juicio de la Corporación más allá de la situación formal existente entre la pareja, lo que determina el derecho a la pensión de sobrevivientes es una convivencia real, bajo las características anotadas, en tanto adquiere *“...una connotación eminentemente material en oposición a los aspectos meramente formales del vínculo, además de que, jurídicamente hablando, debe ser estable, permanente y lo suficientemente sólida para consolidar un grupo familiar, que es el objeto de protección constitucional y legal...”*. (Sentencias SL 11940 de 2017, radicado 47.913 y SL 3861 de 2020).

En ese orden de ideas, teniendo presentes las reflexiones anteriores, que son acogidas por esta Sala en este asunto, conforme al material probatorio se analizará el requisito de convivencia en cualquier tiempo respecto de la cónyuge Myriam Teresa Grisales López y por un lapso no inferior a 5 años continuos con anterioridad al fallecimiento del pensionado en el caso de la señora Matilde Cardona Cardona.

Sea lo primero indicar que en el interrogatorio de parte absuelto por la señora **Myriam Teresa Grisales López**, afirmó que convivió con su cónyuge durante 28 años hasta el 28 de octubre de 2007 cuando se fue de la casa porque aquel le hizo la vida imposible, era muy celoso y que se dio cuenta que el causante convivió con la señora Matilde Cardona Cardona desde principios de 2012 cuando su hija Orfa Nelly fue a visitarlo y se enteró que estaban viviendo juntos.

La señora **Matilde Cardona Cardona**, manifestó que conoció al señor José Iván Sepúlveda Jaramillo en 2006, que fueron novios y convivieron de 6 a 7 años, desde 2007 hasta la fecha de su fallecimiento, que hubo tiempos en los cuales el causante la echaba de la casa por sus hijas, "... yo cuando llegué ahí, vivía Nelly y Edilma Sepúlveda con él, y ella le decía a Iván que me echara, Iván cuando estaba así bravo y furioso me echaba y yo me tenía que ir, pero yo volvía donde él, por ahí a los 12 o 13 días..." porque la volvía a buscar, que ella se iba para la casa de la mamá, que el señor José Iván le decía que si ella volvía, las hijas se iban, y ellas se fueron, y ya se quedaron viviendo solos hasta que falleció, y que las hijas Nelly y Edilma se fueron por ahí 2 o 3 años antes de que su compañero muriera.

Ahora, se procedió con el análisis de los testimonios de las señoras María del Rosario Atehortúa Valencia, Orfa Nelly Sepúlveda Grisales y Claudia Janeth Valencia Gómez allegadas por la demandante, y de los señores María Matilde Sepúlveda García y Luis Alfonso Cardona Muñoz presentados por la Interviniente dd excludendum, con el fin de verificar si resulta conducente para orientar el convencimiento de la Sala en torno a la existencia del referido requisito de la convivencia entre las reclamantes y el causante, y para ello se acogió las directrices plasmadas por la Honorable Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil<sup>1</sup>.

La declarante **María del Rosario Atehortúa Valencia** indicó que conoce a la señora Myriam Teresa Grisales López porque son vecinas hace 19 años, que la citada estuvo casada con el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo hasta el 2007 cuando se fue del hogar, que durante la convivencia como cónyuges nunca se

---

<sup>1</sup> En la sentencia 4978 del 5 de mayo de 1999



llegaron a separar, que procrearon cinco hijos, que cuando se separaron, el señor José Iván se quedó viviendo en la casa familiar con sus hijas Nelly y Edilma y dos nietos, que conoce a la señora Matilde Cardona Cardona hace alrededor de 30 años porque vivieron en la vereda Alto Grande en el Carmen de Viboral, que el causante se llevó a vivir a la señora Matilde y al hijo de ésta “Leo” a su casa en 2012, que Nelly y Edilma se fueron del hogar en el mismo año porque no se aguantaban la convivencia de su padre con Matilde, y que dicha convivencia solo duró un año, pero no fue continuo, pues Matilde vivió con el causante 3 meses, se fue, y después regresó y convivieron más o menos 6 meses.

La señora **Orfa Nelly Sepúlveda Grisales** adujo que sus padres Myriam Teresa Grisales López y José Iván Sepúlveda Jaramillo convivieron hasta el 28 de octubre de 2007 (recuerda la fecha porque su hija nació el 7 de octubre del 2000), que mientras estuvieron casados no se separaron, que procrearon 5 hijos: Edilma, Esther, Orfa Nelly, Carlos y Leidy, que su madre se fue del hogar por los malos tratos que recibía de su padre, que para el momento de la separación se quedaron viviendo con aquel, ella y su hija y su hermana Edilma y su hijo, que entre las 2 llevaban los gastos de la casa, que su padre convivió con la señora Matilde Cardona Cardona en unión marital desde principios de 2012 y convivían en la vivienda familiar: ella y su hija, su padre, Edilma y su hijo Arley y Matilde y sus hijos Leonardo y Hernán, que ella se fue de la casa en mayo del mismo año, que la convivencia entre el causante y Matilde se dio como hasta noviembre pues por ese mes fue a visitar a su padre por su cumpleaños y Matilde no estaba y su papá le dijo que “...ella se había ido a vivir por Guamito con un señor...”, que Edilma su hermana también se fue en febrero de 2013 y la llamó para decirle que “...mi papá queda solo porque vuelve a traer a Matilde a la casa y me dijo venga para que no se quede solo y yo me fui amanecer esa noche...” y Matilde regresó a los 2 días.

La deponente **Claudia Janeth Valencia Gómez** precisó que conoce a la señora Myriam Teresa Grisales López hace 21 años porque se encuentra casada con un primo del señor José Iván Sepúlveda Jaramillo, cónyuge de la demandante, que la pareja convivió de manera ininterrumpida durante 28 años hasta octubre de 2007,

que procrearon 5 hijos: Edilma, Gladys, Orfa Nelly, Carlos y Leidy, que la separación obedeció a los malos tatos de parte del señor José Iván y éste se quedó viviendo con Orfa Nelly, Edilma y 2 nietos, que éste convivió con la señora Matilde Cardona Cardona alrededor de 5 o 6 meses desde 2012, que lo sabe porque su esposo estaba en Bogotá para dicho año, que en la misma casa vivían: José Iván, Matilde y sus dos hijos, Orfa Nelly, Edilma y dos nietos, que recuerda tal fecha porque su hija, ahijada de los señores Josi Iván y Myriam Teresa, nació el 31 de octubre y fueron a visitarlo por el cumpleaños y ya la señora Matilde estaba con él viviendo y que el causante falleció en el Hospital.

La testigo **María Matilde Sepúlveda García** dijo que el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo era su primo y estuvo casado con la señora Myriam Teresa Grisales López, que conoce a la señora Matilde Cardona Cardona de toda la vida por ser del mismo municipio Carmen de Viboral, que su esposo estuvo hospitalizado en la Clínica Somer desde mayo de 2011 durante 6 meses, que 8 meses después de haber ingresado hospitalizado tuvo una segunda hospitalización y se encontró en la clínica con la señora Matilde Cardona Cardona porque su primo José Iván también se encontraba hospitalizado y Matilde le dijo que estaba conviviendo con aquel, y desde allí empezó a tratarla, que el causante falleció en la clínica y que nunca los visitó en el hogar, pero se encontraba con ellos en la revueltería del parque cada 8 días.

El señor **Luis Alfonso Cardona Muñoz** señaló que conoce a la señora Matilde Cardona Cardona porque fue su vecina, que estuvo casada con un señor Narváez y se separaron más o menos en 2003, que conoció al señor José Iván Sepúlveda Jaramillo cuando Matilde iba con él a la finca hace por lo menos 6 o 7 años, que después tuvieron una vida conyugal en el Carmen de Viboral en la casa del señor José Iván y vivían con los 3 hijos de Matilde, que visitó el hogar de la pareja por ahí 2 veces en 2008 cuando fue a llevar una razón a Matilde, que el causante era muy enfermo, invalido y era Matilde quien lo llevaba al hospital y lo acompañaba.

Luego, tal y como lo ha precisado la Sala Laboral del órgano de cierre de esta jurisdicción, lo que quiso amparar el legislador, de cara a la prestación pensional

de sobrevivientes, es la perdurabilidad, de manera patente, de la «comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, la ayuda mutua, el afecto entrañable, el apoyo económico, la asistencia solidaria y el acompañamiento espiritual, que refleje el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable y estable (...)»<sup>2</sup>, comunidad que quedó evidenciada en el caso de la señora Myriam Teresa Grisales López, máxime si se tiene en cuenta que las testigos María del Rosario Atehortúa Valencia, Orfa Nelly Sepúlveda Grisales y Claudia Janeth Valencia Gómez, con conocimiento de causa por la relación de parentesco, amistad y vecindad que tenían con los cónyuges, ciertamente describen con espontaneidad, credibilidad, claridad y coherencia como era la relación de los señores José Iván Sepúlveda Jaramillo y Myriam Teresa Grisales López, dan las razones y ciencia de sus dichos, describiendo el hogar de la pareja e informando lo que les constaba directamente frente a la convivencia marital permanente e ininterrumpida, específicamente desde el 5 de enero de 1979 fecha en la cual contrajeron matrimonio hasta octubre de 2007, es decir, por más de cinco años.

Declaraciones que a la luz de la sana crítica devienen para la Sala totalmente admisibles y creíbles, y coinciden con el dicho de la demandante Myriam Teresa Grisales López frente al requisito de la convivencia, porque la mencionada afirmó que convivió con su cónyuge por más de 28 años hasta octubre de 2007.

Y en el caso de la señora Matilde Cardona Cardona, se considera que conforme a la línea jurisprudencial de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia referida en precedentes, las versiones rendidas por los testigos allegados por la Interviniente ad xxcludendum no resultan suficientes para establecer como lo define la Corporación mencionada el requisito de convivencia, entendiéndolo como la conformación de una familia con vocación de permanencia, por un lapso no inferior a 5 años continuos con anterioridad al fallecimiento del pensionado. Ello, por cuanto la deponente María Matilde Sepúlveda García, prima del señor José Iván Sepúlveda Jaramillo aseveró que si bien conoce a la señora Matilde Cardona Cardona de toda la vida, supo que la misma estaba conviviendo con su primo a comienzos de 2012 cuando la señora Matilde se lo contó porque se encontraron en la clínica Somer donde se encontraba hospitalizado el causante,

<sup>2</sup> CSJ SL, 2 mar. 1999, rad. 11245 y CSJ SL, 14 jun. 2011, rad. 31605; SL7299-2015; SL1399-2018

que luego los veía en el parque del pueblo en la revuelteria, pero que nunca conoció el hogar de la pareja, tornándose para la Sala de Decisión en una testigo de oídas respecto de la convivencia existente entre la pareja, pues no le consta de manera directa las circunstancias de tiempo, modo y lugar de la misma. Y el señor Luis Alfonso Cardona Muñoz adujo que los señores José Iván Sepúlveda Jaramillo y Matilde Cardona Cardona tuvieron una vida conyugal y que solo visitó el hogar de la pareja en dos ocasiones en 2008, no obstante, no establece con precisión los extremos temporales en que se dio la convivencia entre los compañeros permanentes.

Adicionalmente, la señora Orfa Nelly Sepúlveda Grisales manifestó que su padre convivió con la señora Matilde Cardona Cardona desde principios de 2012, que ella se fue de la casa en mayo del mismo año, que el causante y Matilde vivieron como hasta noviembre de 2012, porque fue a visitar a su padre por su cumpleaños y Matilde no estaba y este le dijo que "...ella se había ido a vivir por Guamito con un señor...", y que luego Matilde regresó en febrero de 2013 cuando Edilma su hermana también se fue de la casa. Afirmaciones que fueron corroboradas con el testimonio de la señora María del Rosario Atehortúa Valencia quien señaló que el señor José Iván se llevó a vivir a Matilde a la casa en 2012, que dicha convivencia solo duró un año, pero no fue continuo, pues Matilde vivió con el causante 3 meses, se fue, y después regresó y convivieron más o menos 6 meses.

Hechos que dan certeza sin lugar a dudas que entre los señores José Iván Sepúlveda Jaramillo y Matilde Cardona Cardona existió una convivencia desde principios de 2012, misma que perdió su vocación de permanencia y vigencia a finales del mismo año, y que luego tornó en febrero de 2013. En todo caso, se dio por un lapso inferior a 5 años continuos con anterioridad al fallecimiento del pensionado.

De otro lado, obra en el expediente declaración extrajuicio de 25 de julio de 2015 allegada por la señora Matilde Cardona Cardona con la demanda, en la cual los señores María Matilde Sepúlveda García y Luis Alfonso Cardona Muñoz

informaron que el causante convivió en unión marital de hecho de forma ininterrumpida con Matilde Cardona Cardona desde la primera semana de mayo de 2007 hasta el día de su muerte; y declaración extrajuicio de 16 de marzo de 2012 que se aportó dentro de la investigación administrativa realizada por Colpensiones donde los señores Marly Dianela García Quintero y Wilinton Antonio Hernández Gómez indicaron que los señores José Iván Sepúlveda Jaramillo y Matilde Cardona Cardona convivieron en unión libre, “... *desde hace seis años...*”.

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia ha explicado que las declaraciones extrajuicio recibidas para fines no judiciales, como las practicadas ante alcalde o notario, pueden tomarse como documentos declarativos provenientes de terceros, para cuya valoración, según el artículo 220 del Código General del Proceso, no necesitan ratificación, salvo que la parte contraria lo solicite. Razonamiento que según la Corporación se acompasa con la política legislativa que en materia probatoria se viene adoptando, con la finalidad de menguar el exceso de rigor formal que antaño campeaba en los códigos de procedimiento. Así lo indicó en la sentencia de Radicado 37.517 del 29 de mayo de 2012, reiterada en sentencias de Radicado 42536 del 6 de marzo de 2013, SL 1227 de 2015, SL 14067 de 2016 y SL 3134 de 2020 de Radicación 70165 de 25 de agosto de 2020, en esta última indicó:

“...De conformidad con el criterio expuesto, en ninguna violación medio pudo incurrir el juez de segundo grado, al haber valorado las declaraciones extrajuicio, rendidas en la Notaría Primera del Circulo de Fusagasugá por Nelsi Patricia y Óscar Javier Cucaita Martínez, pues no era necesaria su ratificación dentro del proceso, como se dejó visto, salvo que la parte contraria la hubiese solicitado, lo cual no aconteció en el presente asunto en ningún momento de las instancias previas...”.

En el presente asunto, la parte accionada no solicitó la ratificación de tales declaraciones, por ello, no era necesario en este juicio llevar a cabo dicha diligencia para que tuviesen mérito probatorio, empero no puede pasar por alto esta Sala de Decisión, que el valor probatorio de dichas declaraciones debe ser analizado con el rigor propio de la prueba recaudada al interior del proceso, pues el hecho de no haberse solicitado su ratificación por la parte contra quien se

aduce no la releva del deber de contener elementos que permitan dar por probada las circunstancias allí contenidas, tales como el determinar el testimoniante la razón del conocimiento de los hechos sobre los cuales depone.

A juicio de la Sala si bien es cierto que los declarantes referidos, informaron sobre la existencia de una unión marital de hecho por 5 años entre la pareja hasta la fecha de la muerte del causante; lo cierto es que conforme al material probatorio analizado en conjunto en este juicio encuentra la Sala desvirtuado el periodo de convivencia aludido.

En ilación a lo anterior, Colpensiones negó la prestación a la señora Matilde Cardona Cardona en la Resolución GNR 222375 de 16 de junio de 2014, aduciendo que “...*existe una disputa o controversia de la prestación solicitada por la compañera permanente y la cónyuge, sin que se pueda establecer la fecha de convivencia exacta y/o quien tendría el derecho univoco a acceder a la misma o en qué porcentajes, en consecuencia la prestación deberá negarse, hasta tanto la justicia ordinaria defina quién y/o en qué porcentajes tienen derecho a su reconocimiento ...*”. Y a través de la Resolución GNR 48318 de 15 de febrero de 2016, negó el derecho pensional, indicando que:

*“...De acuerdo a las entrevistas realizadas a los señores MARIA DEL ROSARIO ATEHORTUA VALENCIA y WILLIAM MAURICIO CASTAÑO QUINTERO, coinciden en manifestar que la pareja vivió por varios periodos en unión libre desde el año 2012, pero no fue continua la relación entre JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) y MATILDE CARDONA CARDONA (solicitante).*

*De acuerdo a informaciones obtenidas en el vecindario de la solicitante, se logró constatar que efectivamente el señor JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) compartió con su esposa Myriam sus hijos por muchos años en esa casa de propiedad de la pareja, posteriormente se separan, luego de tres años de separados en el 2012 inicia una nueva relación de pareja con la señora Matilde Cardona, con quien en varias oportunidades se separaron y nuevamente volvían debido a problemas con las hijas del anterior matrimonio quienes en ese tiempo vivían en la misma casa. Una de las hijas de nombre Edilma manifestó a su padre que si volvía nuevamente con su pareja la señora Matilde ella se iba de la casa, y en febrero del año 2012 regresó la señora Matilde a vivir con el señor JOSE IVAN, entonces optó por irse de la*

*casa y a partir de ese momento nuevamente convivió con la señora Matilde hasta el 15 de agosto de 2013 que falleció el señor Jorge Iván, como también afirman que todo este tiempo le han reclamado por la casa y que no se va de ahí y se apropió de ella.*

*En virtud a los elementos de juicio con los que se cuenta al momento de la elaboración del presente informe, se indica que NO EXISTIO CONVIVENCIA como COMPAÑEROS PERMANENTES entre JOSE IVAN SEPULVEDA JARAMILO (causante) y MATILDE CARDONA CARDONA (solicitante), durante los cinco años anteriores al fallecimiento del causante de forma constante e ininterrumpida...”.*

Así las cosas, en criterio de la Sala que no se encuentra acreditado el requisito de convivencia entre los señores José Iván Sepúlveda Jaramillo y Matilde Cardona Cardona, por un lapso no inferior a 5 años continuos con anterioridad al fallecimiento del pensionado.

En consecuencia, se confirmará la decisión de primera instancia en cuanto condenó a Colpensiones a reconocer y pagar a la señora Myriam Teresa Grisales López la pensión de sobrevivientes derivada del fallecimiento de su cónyuge José Iván Sepúlveda Jaramillo en un porcentaje del 100%, y en cuanto absolvió del derecho a la prestación a la Interviniente Ad Excludendum Matilde Cardona Cardona, por las razones expuestas.

## **DE LA PRESCRIPCIÓN.**

En lo que respecta a la prescripción, conforme a lo previsto en el artículo 151 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, las acciones que emanan de las leyes sociales prescriben en tres años, que se cuentan desde que la respectiva obligación se hace exigible. El simple reclamo escrito del trabajador, recibido por el empleador sobre el derecho o prestación debidamente determinado, interrumpe la prescripción, pero solo por un lapso igual.

El artículo 489 del Código Sustantivo del Trabajo consagra el mismo texto alusivo a la interrupción de la prescripción.

Según la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia que esta Sala de Decisión comparte, el análisis consonante de los preceptos lleva a concluir que únicamente es posible interrumpir la prescripción una vez. (Sentencia de 21 de febrero de 2012, Radicado 41.908 y SL 374 de 12 febrero de 2020, Radicado 67.868).

De acuerdo a los documentos que reposan a folios 7, 19 a 25 y 89 a 96 la Sala encuentra que el señor José Iván Sepúlveda Jaramillo falleció el 15 de agosto de 2013, la demandante Myriam Teresa Grisales López le reclamó administrativamente a Colpensiones el 16 de septiembre de la misma anualidad la pensión de sobrevivientes, y esta entidad se la negó por medio de las Resoluciones GNR 222375 de 16 de junio de 2014 y GNR 48318 de 15 de febrero de 2016, y como la demanda que dio origen a este proceso se presentó el 2 de octubre de 2015, quiere ello decir que no operó en este caso el fenómeno de la prescripción.

En razón a lo anterior, le asiste derecho a la señora Myriam Teresa Grisales López a la pensión de sobrevivientes a partir del 15 de agosto de 2013.

#### **DE LA MESADA 14**

El inciso 8 y el Parágrafo Transitorio 6° del artículo 1° del Acto Legislativo 01 de 2005 prescriben que las personas cuyo derecho a la pensión se consolide a partir de la vigencia de dicho acto, no pueden recibir más de trece mesadas pensionales, excepto aquellas que perciban una pensión igual o inferior a tres salarios mínimos legales mensuales vigentes, si la prestación se causa antes del 31 de julio de 2011.

El Acto Legislativo aludido se expidió el 25 de julio de 2005. El señor José Iván Sepúlveda Jaramillo falleció el 15 de agosto de 2013. Por ende, la accionante tiene derecho al pago de trece mesadas como lo dispone la referida normatividad.

Las mesadas pensionales causadas entre el 15 de agosto de 2013 y el 31 de marzo de 2017, calculadas con el salario mínimo legal mensual vigente e incluyendo la



mesada adicional de diciembre de cada año, totalizan **Treinta Millones Ochocientos Dos Mil Ochocientos Sesenta y Seis Pesos (\$30.802.866,00)**. De acuerdo a la siguiente liquidación.

**Liquidación Retroactivo pensional**

<b>AÑO</b>	<b>MESADA</b>	<b>NÚMERO DE MESES</b>	<b>TOTAL</b>
2013	\$ 589.500	5 y 15 días	\$ 3.242.250
2014	\$ 616.000	13	\$ 8.008.000
2015	\$ 644.350	13	\$ 8.376.550
2016	\$ 689.455	13	\$ 8.962.915
2017	\$ 737.717	3	\$ 2.213.151
<b>TOTAL</b>			<b>\$ 30.802.866</b>

Como estos valores no coinciden con los deducidos por la juzgadora de primera instancia, se confirmará en este aspecto la decisión.

**DE LOS APORTES EN SALUD**

Conforme a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 143 de la Ley 100 de 1993, la cotización para salud establecida en el Sistema General de Salud para los pensionados, está en su totalidad a cargo de éstos.

Acorde al criterio de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, que esta Sala de Decisión comparte, el descuento por salud constituye una condición esencial y necesaria al reconocimiento de la pensión, que opera por virtud de la Ley y se encuentra estrechamente relacionada con los principios que irradian el Sistema General de Seguridad Social, motivo por el cual el Juez al otorgar el derecho está facultado para autorizarla, porque el pagador de la entidad administradora es el llamado a hacerla efectiva y trasladarla a la EPS correspondiente (Sentencias de 21 de junio de 2011, Radicado 48.003; 14 de febrero de 2012, Radicado 47.378; 6 de marzo de 2012, Radicado 47.528 y SL 1478 de 9 de mayo de 2018, Radicado 63.512).

A juicio de la Corporación mencionada, de no efectuarse tales descuentos, se desconocerían los principios orientadores de la prestación del servicio público esencial de seguridad social consagrados en el artículo 2 de la Ley 100 de 1993, en especial, los de universalidad y solidaridad, y los rectores del servicio público de la seguridad social en salud de que trata específicamente el Decreto 1920 de 1994. Adicionalmente, tal omisión podría comprometer los derechos de acceso a los servicios de alto costo que requieren un mínimo de semanas cotizadas, conforme a lo dispuesto en el artículo 164 de la Ley 100 de 1993.

En consecuencia, se confirmará en este punto la providencia.

## **DE LOS INTERESES MORATORIOS**

El artículo 141 de la Ley 100 de 1993 prescribe que en caso de mora en el pago de las mesadas pensionales de que trata la normatividad mencionada, la entidad administradora correspondiente debe reconocer y pagar al pensionado, además de la obligación a su cargo y sobre el importe de ella, la tasa máxima de interés moratorio vigente en el momento en que se efectúe el pago.

A juicio de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, el derecho a recibir el pago de las mesadas pensionales emerge del cumplimiento de los requisitos que la Ley exige para poder acceder a la pensión reclamada.

Sin embargo, en sentencias de 29 de mayo de 2003, Radicado 18.789; 13 de junio de 2012, Radicado 42.783; y 6 de noviembre de 2013, Radicado 43.602, el Alto Tribunal precisó que no resulta razonable imponer el pago de intereses moratorios en aquellos eventos en que la decisión de las administradoras de pensiones públicas o privadas de negar una prestación encuentren plena justificación, bien porque tengan un respaldo normativo o porque su postura provenga de la aplicación minuciosa de la ley, sin los alcances o efectos que en un momento dado puedan darle los Jueces en la función que les es propia de interpretar las normas sociales y ajustarlas a los postulados y objetivos fundamentales de la seguridad social, y que a tales administradoras no les compete y les es imposible predecir. Lo anterior, teniendo en cuenta que en

muchos casos la interpretación de la norma a la luz de los principios y objetivos que informan la seguridad social no coincide con el texto literal del precepto que las administradoras deben aplicar al momento de definir la procedencia de la prestación reclamada.

En consecuencia, y contrario a lo manifestado por el apoderado de la demandante en el recurso de apelación, no hay lugar al reconocimiento de los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993, porque estaba en discusión el derecho a la pensión de sobrevivientes entre las señoras Myriam Teresa Grisales López y Matilde Cardona Cardona, así se haya negado la prestación por vía administrativa aduciendo de forma adicional el requisito de los 5 años de convivencia anteriores al fallecimiento del causante, pues se trató en su momento de una interpretación legal de la entidad, y ahora se concede el derecho por la interpretación jurisprudencial que ha dado el órgano judicial de cierre, esto es la Honorable Corte Suprema de Justicia en su Sala de Casación Laboral.

## **DE LA INDEXACIÓN.**

La indexación de la condena sobre el retroactivo pensional reconocido resulta viable, porque es el mecanismo objetivo de corrección monetaria que se aplica cuando las entidades administradoras que integran el sistema de seguridad social pagan tardíamente las obligaciones a su cargo, y la ley no prevé otra forma de solucionar su detrimento económico. Por lo tanto, se confirmará en este aspecto la sentencia.

## **DE LAS COSTAS**

En lo que respecta a las costas, ha de indicarse que el artículo 365 del Código General del Proceso, en su numeral 5, autoriza al juzgador para abstenerse de imponer condena en costas en caso que prospere parcialmente la demanda, situación que ocupa la atención de la sala ante la absolución de los intereses moratorios.

Igualmente ha de considerarse que si bien prosperaron parcialmente las pretensiones en favor de su representada, como se indicó en precedentes, estaba en discusión el derecho a la pensión de sobrevivientes entre las señoras Myriam Teresa Grisales López y Matilde Cardona Cardona, y solo en este juicio se definió el derecho pensional.

Por lo anterior, advierte la Sala que no le asiste razón al apoderado de la actora en el recurso de alzada al cuestionar la absolución de costas en primera instancia, punto este de la decisión que será confirmado.

Ante la desventura del recurso de alzada, las costas en esta instancia corren en favor de Colpensiones y cargo de la señora Myriam Teresa Grisales López. Se fijan las agencias en derecho, en la suma de \$908.526,00.

Así las cosas, se confirmará la decisión que se revisa en apelación y consulta.

En mérito de lo expuesto, la **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley, resuelve:

**PRIMERO:** CONFIRMAR la decisión que se revisa en apelación y consulta, por las razones expuestas.

**SEGUNDO:** Ante la desventura del recurso de alzada. Las costas en esta instancia corren en favor de Colpensiones y cargo de la señora Myriam Teresa Grisales López.

Se fijan las agencias en derecho, en la suma de \$908.526,00.

Lo resuelto se notifica en ESTADOS. Se ordena regresar el proceso al Juzgado de origen.

Los Magistrados,

Jaime Alberto Aristizábal Gómez

John Jairo Acosta Pérez

Francisco Arango Torres

**EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL  
SUPERIOR DE MEDELLÍN – SALA  
LABORAL - HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó por estados  
N ° 88 de Mayo 24 de 2021

**consultable aquí:**

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/125>

**Firmado Por:**

**JAIME ALBERTO ARISTIZABAL  
GOMEZ**

**MAGISTRADO**

**MAGISTRADO - TRIBUNAL SUPERIOR SALA LABORAL DE LA  
CIUDAD DE MEDELLIN-ANTIOQUIA**

**JOHN JAIRO ACOSTA PEREZ**

**MAGISTRADO**

**MAGISTRADO - TRIBUNAL SUPERIOR SALA LABORAL DE LA  
CIUDAD DE MEDELLIN-ANTIOQUIA**

**FRANCISCO ARANGO TORRES**

**MAGISTRADO**

**MAGISTRADO - TRIBUNAL SUPERIOR SALA LABORAL DE LA  
CIUDAD DE MEDELLIN-ANTIOQUIA**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez  
jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario

05 001 31 05 013 2015 01557 01

Código de verificación:

**c83093af99812e7c6e2e571614740083832561f6f3a586bc3e23ac9bec316d61**

Documento generado en 21/05/2021 11:37:40 AM